

***Domingo 5º Pascua*,**

Sarmientos sanos

*Pues sí, es bueno parar de cuando en cuando para “repostar”, para tomar conciencia de la savia que recorre nuestra vida y la mantiene viva.*

*Son muchos los ruidos y preocupaciones que nos van desgastando sin darnos cuenta y nuestra vida va perdiendo ardor, pasión o entusiasmo. No podemos “ir tirando”.*

 *Estás conmigo, está en mí, tengo que aguzar el oído y por lo mismo hacer silencio.*

*+ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.*

*+ Hazme consciente de que permaneces en mí como fuente de vida, alegría y compromiso con tu sueño de un mundo fraterno.*

[www.youtube.com/watch?v=uIOPI5gbIDI](http://www.youtube.com/watch?v=uIOPI5gbIDI) Salomé Arricibita

***Oramos.***

 *Señor que siempre te acercas con buenas noticias. Que sepa acogerla y así reconfigurar mi vida y vivivirte cada día como sarmiento de la vid verdadera que se alimenta y madura con tu savia viva y gratuita y que fructifica en frutos de fraternidad, alegría y esperanza en esta tierra que tanto anhela vivir en esa paz hija de la justicia.*

 *Que la escucha de tu palabra refresque mi vivir y sabiendo que permaneces en mí ser capaz de amar “no de palabra y de boca sino de verdad y con obras” (Jn3)*

***Buena noticia de Jesucristo según san Juan 15, 1-8***

 *dijo Jesús a sus discípulos: Yo* ***soy la verdadera vid****, y mi Padre es el labrador.  A todo sarmiento que no da fruto en mí lo arranca, y a todo el que da fruto* ***lo poda, para que dé más fruto****.  Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado;* ***permaneced en mí, y yo en vosotros****. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí****.  Yo soy la vid, vosotros los sarmientos;*** *el que* ***permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante****; porque sin mí no podéis hacer nada.  Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará****. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos****.*

*Relee con calma y deja que la palabra vaya calando en ti mientras esta música te acompaña* [*www.youtube.com/watch?v=S6gZOtFD2sY*](http://www.youtube.com/watch?v=S6gZOtFD2sY)

1. **El contexto y el texto***.* El

Textoforma parte del llamado libro de la Hora, de los discursos de despedida (Jn 13-17).

 En esa historia de amor de Dios con su pueblo que es el AT nos encontramos con la imagen de la VIÑA, imagen privilegiada de la alianza de Dios con el pueblo, de la fidelidad y la ternura de Dios que la cuida con solicitud. Un viñador que jamás se resignará al desastre de su viña hasta decir: ¿Qué más puedo yo hacer por mi viña? (cfr Isaías)

Me detengo en escuchar: “yo la verdadera vid”…. Mi Padre labrador…. poda buscando de fruto… invitación a “permanecer … ser sarmiento de la vida…. dar frutos abundantes…(¿de justicia, amor, solidaridad…?) … así la gloria del Padre…. se hará visible…. y seremos discípulos de verdad.

1. **¿Qué me está queriendo decir Dios por medio de este texto?**

¿*Buena noticias*?.. sarmiento… permanecemos en él… su vida es la nuestra…

 *Toque de atención*: quizás el Padre tenga algo que “podar” en nosotros para que la savia de la vid no se malgaste… ¿te dice algo? Una *llamada* a dar frutos ¿cuáles serán los que hoy den más gloria a Dios… y manifiesten mejor que somos de sus discípulos? Glorificar al Señor es llevar adelante su sueño, su proyecto. “*El esperaba derecho y encuentra injusticia, Esperando justicia no encuentra sino el grito de los desdichados”*  Son palabras del profeta Isaías. Y luego nos recordará Ellacuría: “*la gloria de Dios es que el pobre viva”*.

 Si somos sus sarmientos ¿hay una llamada a vivir la comunidad, la comunión, la eclesialidad,…? Una nueva llamada a poner al Señor en el centro de la vida personal y eclesial.

1. **¿Qué le dices a Dios gracias a este texto?**

 Lo primero será decirle “GRACIAS” pues estamos injertados en un tronco bueno; desde el bautismo aceptamos que su vida corra por nuestras vidas, las riegue, las haga a su estilo. Nos invita a permanecer en El, a alimentar esa vida con la escucha de su palabra (*si mis palabras permanecen en vosotros:* atención a la importancia de la escucha de la Palabra, necesitamos el contacto personal con Jesús, con sus palabras que son “espíritu y vida”). Gracias pues lo estoy haciendo… y siento cómo mi vida “se refresca”.

1. **¿A qué te compromete el texto?** ¿Qué dimensión de mi vida

puedo “podar”, desarrollar mejor? ¿Me voy habituando a dar gracias al Señor… en mi oración va ganando terreno la acción de gracias… si no es así qué puedo hacer.

Si somos sarmientos todos pertenecemos a la misma planta: la comunidad cristiana. Me uno ahora en oración a tantos y tantas que también escuchan la misma buena noticia. Esta oración a modo de “prefacio” de la Eucaristía me ayudará a ello.

*Es bueno y fuente de vida buena*

*darte gracias siempre y en todo lugar*

*a Ti el Dios que oye los gritos de su pueblo.*

*R/ A Tí el viñador nosotros los sarmientos*

*Y darte gracias por Jesucristo*

*en cuya vida has querido injertarnos*

*y así demos frutos de fraternidad y justicia*

*R// A Ti el viñador nosotros los sarmientos*

*Y darte gracias pues la vida de Tu Hijo*

*Se ha hecho patente en mujeres y hombres*

*que firmes sarmientos han hablado de Ti al mundo con su vida.*

*R// A Ti el viñador nosotros los sarmientos*

*Y ahora unidos con todas ellas y ellos*

*Y con los ángeles que te cantan en el cielo cantamos: Santu, santu…*

**Tú eres la vid**

Estamos seguros, Señor, contigo.

la savia que nos recorre es fuerte y pura, fresca y reanimadora

estamos contigo, eres Tú quien potencia nuestra vida, fuera los miedos

la energía que brota de nuestras entrañas,

el impulso que reaviva nuestra historia. La esperanza

Si estamos agarrados a ti, Padre, no tienen sentido tantas dudas,

no comprendo cómo tengo desalientos

ni por qué confundo los valores, ni cómo es posible que actúe en desamor,

si eres Tú quien me guía y quien me nutre.

Tú eres la vid, y como soy sarmiento, Tú estás ahí, por los adentros,

renovando mi ilusión, poniéndome en misión,

y mano a mano con hermanos y hermanas rehacer el mundo a tu manera.

A veces me siento sarmiento seco, y bien los siento,

pues si estuviera más agarrado a ti, dejaría que tu savia circulara por mí,

el bullir de tu vida me mantendría bien viva

ni la indiferencia, ni el cansancio, ni la tristeza

ni la debilidad de la esperanza, ni vería el futuro como temor,

y no vería la paja en el ojo ajeno

Tú Señor, que eres la vid, que eres el fuerte, sujétame fuerte a tu tronco,

hazme dar fruto dulce y jugoso, mantenme transpirable y disponible,

no dejes secar mis ramas débiles, ni permitas que se endurezcan mis adentros, Tú que conoces mis plagas y mis miedos.

[www.youtube.com/watch?v=YJrNXOm8tPw](http://www.youtube.com/watch?v=YJrNXOm8tPw) yo soy la vid

No olvidar



**28 abril.**

**iv** [**Jornada Diocesana por el trabajo digno de las personas cuidadoras en el hogar**](https://bizkeliza.org/noticia/28-de-abril-jornada-diocesana-por-el-trabajo-digno/)

**1 de mayo**

***1Mayo2024 Todo ser humano tiene derecho a vivir dignamente a través del trabajo***



 Ante la IV Jornada diocesana por el trabajo digno

 *El domingo26 de abri en este tiempo de Pascua celebramos la IV Jornada Diocesana por el trabajo digno, un día que quiere ayudarnos a profundizar en el sentido humano y cristiano del trabajo y animarnos a defender su dignidad. En lazando con uno de los subrayados de este curso pastoral, destacamos nuestro dese de ser comunidad que acoge y lo hace de tal modo que cada persona pueda sentirse en ella como en su casa y, al mismo tiempo, protagonista que ayuda a otras personas a sentirse también acogidas.*

 *El Papa Francisco nos dice: “Si el trabajo es relación, tiene que incorporar la dimensión del cuidado, porque ninguna relación puede sobrevivir sin cuidado”. Ponemos este año nuestro foco en los trabajos de los cuidados se desarrollan en nuestros hogares, que conocemos como trabajo domestico y especialmente en las personas que los realizan, las “empeladas de hogar”. Trabajo todos ellos claves cuando se trata de atender y acompañar a quienes son más vulnerables: mayores, niños, personas dependientes, enfermas… Trabajos no siempre reconocidos, muchas veces invisibilizados, realizados en su mayoría por mujeres de origen migrante que ven cómo, en muchas ocasiones, sus derechos laborales todavía no se respetan.*

*Datos de un reciente informe de la OIT (marzo 2024) pueden ayudarnos a reconocer esas situaciones cercanas que no podemos asumir, ni menos justificar como normales: los niveles de informalidad, los bajos salarios, la precariedad de las condiciones laborales.*

 *El trabajo decente empieza en el hogar. Cuidar el trabajo y cuidar a la persona que lo realiza son prioridades que necesitan nuestro apoyo y compromiso. Cuidar el trabajo es asegurar las condiciones necesarias para que se desarrolle en condiciones humanas y con dignidad. El Papa Francisco nos advierte (lº de mayo 2020) “Toda injusticia que se comete contra una persona que trabaja es un atropello a la dignidad humana, incluso a la dignidad de quien comete la injusticia: se baja el nivel y se termina en esa tensión de dictador-esclavo. En cambio, la vocación que Dios nos da es muy hermosa: crear, re-crear, trabajar. Pero esto puede hacerse cuando las condiciones son justas y se respeta la dignidad de la persona”*

*Como miembros de la comunidad cristiana no podemos separar la alegría del anuncio del evangelio del esfuerzo por mejorar las condiciones laborales en las que desarrollamos nuestro trabajo. “Todos y todas tenemos que luchar para que el trabajo sea una instancia de humanización y de futuro”. Francisco (Twitter 17 feb 2016)*

*Joseba Segura. Obispo de Bilbao.*

### Declaración del Movimiento de Trabajadores Cristianos de Europa (MTCE) con motivo de la convocatoria de elecciones al Parlamento Europeo.

Durante los últimos quince años aproximadamente, Europa ha atravesado una sucesión de crisis: la crisis financiera, la pandemia, la guerra de Ucrania, etcétera. Los impactos son múltiples: políticas de austeridad, especulación con los precios de los alimentos y de la energía, inflación sin precedentes… todo ello lo han sentido de forma más aguda los trabajadores y las clases populares. Toda una parte de la población europea ha caído ya por debajo del umbral de la pobreza.

Las políticas neoliberales, cada vez más autoritarias, siguiendo estrategias derivadas de las ideas de la extrema derecha, sobre todo en el ámbito de la seguridad, están socavando nuestras democracias. Un gran número de nuestros conciudadanos manifiestan cólera, hastío e incluso desencanto al no sentirse ya tenidos en cuenta por las políticas aplicadas por los gobernantes.

En todos los países europeos, esto se refleja en altos niveles de abstención en las elecciones y, al mismo tiempo, en un voto airado a favor de los partidos populistas y de extrema derecha. La retórica de estos últimos es atractiva y sus ideas ganan terreno en la sociedad y también en el mundo laboral. Sin embargo, nunca trabajan en interés de sus conciudadanos y trabajadores. Siempre se oponen a los grandes proyectos de progreso social, ya sea a nivel nacional (en cada país) o en el Parlamento Europeo durante las votaciones. Y la experiencia de los partidos populistas en el poder, como en Hungría y Polonia, demuestra que contribuyen a erosionar los principios del Estado de Derecho.

**¿Qué Europa queremos para mañana?**
¿Una Europa que separa a los pueblos enfrentándolos entre sí, en detrimento de la paz?
¿Una Europa que permita a los países replegarse sobre sí mismos en detrimento de la solidaridad?
¿Una Europa sin directrices, en la que cada Estado pueda desarrollar su propia política de sálvese quien pueda?

Para el [Movimiento de Trabajadores Cristianos de Europa](http://mtceurope.org/es/) (MTCE) y los movimientos nacionales que lo componen, sería un error confundir la Unión Europea con las políticas neoliberales que se llevan a cabo en su seno y rechazar cualquier idea de Unión Europea. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, la construcción europea ha sido, y debe seguir siendo, una fuente de esperanza y un gran paso adelante para la paz y la democracia en todo nuestro continente. Nuestra visión de Europa es la de compartir las culturas, la de hacer la riqueza de nuestra diversidad, la de educar a los pueblos a vivir juntos, la de hacer de nuestra solidaridad una fuerza para construir leyes de justicia social y medioambiental para todos.

Hacemos nuestras las palabras del papa Francisco, [pronunciadas en el Parlamento Europeo en Estrasburgo el 25 de noviembre de 2014](https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/november/documents/papa-francesco_20141125_strasburgo-parlamento-europeo.html): “Ha llegado el momento de construir juntos la Europa que gira, no en torno a la economía, sino en torno a la sacralidad de la persona humana, de los valores inalienables; la Europa que abraza su pasado con valentía y mira a su futuro con confianza para vivir plenamente y con esperanza su presente. Ha llegado el momento de abandonar la idea de una Europa temerosa y encerrada en sí misma, y de crear y promover una Europa protagonista, portadora de ciencia, arte, música, valores humanos y fe. Una Europa que mira al cielo y persigue ideales; una Europa que mira hacia abajo, defiende y protege a la humanidad; una Europa que camina por la tierra, sana y salva, punto de referencia precioso para toda la humanidad”.

¡A las urnas!
Para el MTCE y sus miembros, es importante dar vida a la democracia en Europa en las próximas elecciones europeas del 6 al 9 de junio de 2024. Para lograrlo, sólo hay una consigna: “¡Vamos todos a las urnas! Lo que está en juego para nuestro futuro europeo es enorme. Todos estamos llamados a movilizarnos contra la abstención y el auge de los partidos populistas y nacionalistas.